

Material Falklands

Pertinencia

Blanca Figuera^a

Umsla Mac. N° 92

Estamarea, la Merced

Folklore Argentino

Localidad: La Merced . Catamarca

Escuela: Nacional n° 92

Maestra: Blanca Figueroa

Persona que lo narró: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años .

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí .

Los modelos

Quien ha visto los modelos

Pintar el mundo al revés

El zorro correr al perro

Y el ladrón prendiendo al juez

Si en ésta carrera vieran

La perdiz trás del halcón

El natión por trás del gato

Y en ésta constitución

Dentro del trigo van los sacos

Esto viene a ser así

Un ciego enseñando letras

Los bueyes en la carreta
Y hay los bueyes van picando
Y la carreta tirando
Con la boca van pisando
Y los pies llevan pa arriba
Por camino va la huella
Los hombres llevan las cargas
Y las mulas se han vuelto avieras
Hay te valor corderillo
Toreo siempre la carne
Lo está cortando el cuchillo.

antropología

3

Localidad - La Merced - Catamarca
Escuela - Nacional n° 92
Maestro - Blanca Ligueroa
Persona que lo narró: Ramón Pío Fernández
Edad de esta persona: 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

Pensamiento

Entre las flores hermosas
Y las flores más exquisitas
No hay dudas que son bonitas
Y tienen sus valimientos
Pero para mí no hay flor
Más linda que el pensamiento

Ni las preciosas diamelas
Ni el jazmín más elegante
Ni el clavel más encendido
Nunca pierde su color
Pero para mí no hay flor
Mas linda que el pensamiento

El jardinero me dijo
Con mucho comedimiento
Que eligiera yo una flor
Para mi divertimento
Yo le contesté al momento
Que para mí no había flor
Más linda que el pensamiento.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional N° 92.

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narró: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

El jilquero y la calandria

El jilquero y la calandria

Eran dos que se querían

Temerosos de un desprecio

Ninguno se descubría

Estando el jilquero preso

Va el chingolito y le dice

¡Oh! amigo jilquerito

Porque lo han puesto preso

Y le contesta el jilquero

¡Oh! amigo chingolito

Bien se puede mandar mudar

Yo no pido halagos a nadie

Ni nadie lo ha hecho llamar

Salio el chingolito al aire

Con su presurado vuelo

A las tres de la tarde

Estuvo en la casa el carpintero

De allí sale un negro

Como era tan pantancero

Negro anda dile a tu amo

Que lo busca un caballero.

¡Oh! amigo carpintero

Le pago las obras que está ganando

Y las que pierde de ganar

Con tal que me pongan, preso

En libertad

¡Oh! amigo chingolito
Ya que esto se ofrece
Preciso de un documento.

¡Oh! amigo carpintero
A mi ya el tiempo me apura
Para que quiere documento
Mi palabra es escritura
Le vino con el chingolito, el carpintero
Lo sacó de la prisión
Ahi le dice el carpintero:

¡Oh! amigo chingolito
Y la plata que le ganados
Y le dice el chingolito
Yo de plata no se nada
Yo me voy con mi amigo jilguero
En busca de la calandria

Alli cuando llegaron
A la casa el bien-te-veo
El bien-te-veo le decía

¡Oh! amigo chingolito
Y la plata que le han ganados

¡Oh! amigo bien-te-veo
Via si dice chanceando

O dice en de-veras

O está malo de la cabeza

O ha dormido sin cabecera.

Somos tan muchos hermanos y parecidos

Y pega un silbido el jilguero

Y se juntaron todos los chingolitos.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Nombre de la persona que la navó: Ramón Pío Fernández

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

Edad - 84 años.

Estoy que ya desespero
No hay valor para sufrir
Y un sentimiento me mata
Ya no quiero mas vivir.

En vano lloro y suspiro
Y en vano morir me quiero
Y sin encontrar alivio
Estoy que ya desespero.

Le digo a mi corazón
Que desheche su sentir
Y el me contesta llorando
No hay valor para sufrir

Y un sentimiento me mata
Ya no quiero mas vivir

No trates de consolarme
Porque más me haz de afligir
Perder lo que más amaba
Ya no quiero más vivir.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narra - Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona - 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

Despedida

Ya llegó el momento ya
Mi bien de decirle adiós
Adiós mi prenda querida
Adiós corazón adiós

Cuando pienso que me voy
Y la tengo de dejar
Comienzan mis tristes ojos
Gotas de sangre a llorar

Le anuncio que me retiro
Y recién me cuento infeliz
Si quiere que viva más
No se despida de mí

Señorita de mi vida
Ya me despido llorando
Por el camino me voy
Con mis lágrimas regando.

Localidad - La Merced

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navió: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

Separación

Muy empeñosa te veo
Como tan fino al amarte
Dime como puedo andar
Sin el consuelo de verte

Muy empeñosa te veo
Por separarte de mi
Pero que tengo de hacer
Si desgraciado nací
No había sido voluntad
Ni amor el que me haz tenido
Para verlo en corto tiempo
Separarte habéis querido

Separarte si erais bueno
Que yo buscare' mi abrigo
Una vez que ese tu amor
No había sido para conmigo

Despues de quererte tanto
Y un amor con preferencia
Un agravio sin motivo
Me haz dado por recompensa.

Localidad - La Merced Catamarcas
Escuela - Nacional n° 92.
Maestro - Blanca Figueroa
Persona que la narró - Ramón Pío Fernández
Edad de esta persona: 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

El ser negro no es afente
Ni es color que quita fama
También el zapato negro
Luce en el pie de cualquier dama.
Ni aunque digan que soy negro
Yo también tengo de blanco
Tengo de blanco los dientes
Se vivir entre la gente
Sin que me miren en menos
El hombre en pagos ajenos
Debe ser manso y prudente.

Localidad - La Merced
 Escuela - Nacional nº 92
 Maestro - Blanca Figueroa
 Persona que la navió : Ramón Pío Fernández
 Edad de ésta persona : 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas : sí.

Fin del hombre

Piadoso lector y amigo
 Leyendo estos desengaños
 Viene la vista sus años
 Y mires como haz vivido
 No sea que estando dormido
 En el lecho de su cama
 De la noche a la mañana
 Pasas del tiempo veterio
 Porque no solo el enfermo
 Tiene a la muerte cercana
 En el tremendo momento
 Y en que se corte mi vida
 Yo haré mi fin al partir
 Con grande estremecimiento
 Traí mi cuerpo a su centro
 ¡Ay! masa de donde fué
 Sepultado allí seré
 Y en aquella cama fría
 Que el mundo y la fantasía
 Se acabará para mi
 Me sacaron de mi lecho
 Con funesta procesion
 Y ahí mudando de mansion
 Será mi cuerpo deshecho
 Quien mirará con despecho
 La gravedad de este asunto

Cuando al tocar este punto
Y los más justos temieron
Cuando obligados se vieron
Al descender al sepulcro
Daré un paso acelerado
Y un paso a la eternidad
Un reino de la verdad
A donde seré llamado
Para ser examinado
De las obras de mi vida
Mi alma se halla arrepentida
Para darle estrecha cuenta
A la Trinidad Divina
A la presencia del juez
Allí iré todo temblando
Cuando él me esté preguntando
De mi vida como fue
Me averiguará después
De la más mínima cosa
Que ni una palabra ociosa
Puede quedar escondida
Hay que cuenta tan pulida
Tan tremenda y rigurosa
Buscaré mi ángel custodio
Me responderá el demonio
Como enemigo tenaz
Para que quieras buscar
A quien nunca obedeciste
Siendo tu maestro y tu guía
Oyendo esto el alma mía
Quedará confusa y triste.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueras

Persona que la navró: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

Decima del Pastor.

Estaba el señor Pastor
 Deleitado en su ganado
 Sale una dama y le dice
 Que de tí mi enamorado
 Y ahí le contesta Pastor
 De eso no me de cuidado
 Pastor te voy a dar un ducado
 Y tesoros de mil a mil
 Que hoy te quedas a dormir.
 Y ahí le contesta Pastor
 Y agora es cuando mi dir
 Pastor te voy a encaragar
 Que no te vais acordar
 Del desprecio que he tenido
 Y hay le contesta Pastor
 Y agora es cuando mi dir
 Pastor cuando vos andis solo
 No faltará quien te coma
 Que te pones a despreciar
 A una gallarda paloma.
 Y ahí le contesta Pastor
 Bien está San Pedro en Roma.
 Mirá esta pierna Pastor,
 Mirá este jazmín dorado,
 Todo eso hay ser para vos
 Si mañana nos juntamos.

Y ahí le contesta Pastor
Sin asarnos nos pringamos.
Mucho te quiero Pastor
Y yo la verdad te confieso
Y más te había de querer
Si fuerais algo travieso
Ahí le contesta Pastor
Dale a otro perro ese hueso.

Localidad - La Merced Catamarcas

Escuela - Nacional n° 92.

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narró: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años.

Si sabe que la conocen otras personas: sí,

Mentiras

Ya no miente aquel que sabe

Si no el que oye decir

Como el año es de mentir

Toditos no se llevan

En un solo descubrir

Y yo que también me aplico

El echar unas de repente

Porque también me hacen cuenta

En la sala de mentir

Miente el chico

Y miente el grande

Y ande mienten las mujeres

Risa es lo que a mí me da

De verles la seriedad

Y esa labia pa mentir

Que toditos no se llevan

Y en un solo descubrir

Y los que están más atrás

El mismo oficio estudiando

Esto se va crecentando

Cada día mucho más

Cada cual a cual miente más.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional n° 92

Maestro - Blanca Figueras

Nombre de la persona que la navró - Ramón Pío Fernández

Edad de ésta persona - 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

En los libros que dejó
El vendador Dios Cupido
Mandó que se tenga amor
Siendo bien correspondido

En los libros de mi gusto
Leyendo con ligereza
Hay una parte que dice
Tener amor es grandeza

Siendo bien correspondido
No se siente a los trabajos
Ni se repara el peligro.

Localidad - La Merced Catamarca

13

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navro - Ramón Pío Fernández

Edad de ésta persona: 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

La mujer

Atiendan señores mío

Atiendan les contare

Los trabajos que yo paso

Por querer a una mujer

Por querer mujer casada

Casi la vida he perdido

Que a mí me lo han impedido

Que yo no lleque a su casa

Eso nada me embaraza

Lo que siento y sentiré

Los trabajos que ella pasa

No los cuento ni los niego

Con todas hablo y me río

Y ella solita la quiero

Y le entregué mi corazón

Como me quieren privar

Si en ella tengo pasión.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narró - Ramón Pío Fernández

Edad de ésta persona - 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

La vela

La vela se consume
Al rigor de tanto arder
Así se consume un hombre
Por querer a una mujer

Yo no siento y el dar plata
Por mujer de fundamento
Lo que siento y sentiré
Que son de mal pagamento

Déjala no le roqueis
Y no hagas ningún sentimiento
Tratadla como te trata
Y deja las cosas pal tiempo.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional n° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Nombre de la persona que la navó - Ramón Pío Fernández

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si,

El tercerano

Andando de tercerano
 Por los campos del tercero
 Cuando yo menos pensé
 Ya los jueces me prendieron
 No me prendieron por brujo
 Ni menos por hechicero
 Sino' por qué quise el bien
 A una niña del tercero
 Allí cuando me prendieron
 De hay no más me destinaron
 Pa ese Córdoba mentado
 Con el caballo tirado
 Como una mujer sentado
 Allí cuando me llevaron
 Los jueces se amontonaron
 Uno a los otros decían
 De andés este desgraciado
 Ya salió el gobernador
 Lástima tengo a este mozo
 Echelon al calabozo.
 Al otro día de mañana
 Me sacaron para fuera
 Me hacen sentar en el banquillo
 Por ser martirio primero
 Me dieron que me despida
 De todos mis conocidos
 Adios amigos y enemigos

Yo me voy pal otro mundo
Por todos he y de rogar
Por ser martirio segundo
Me dieron que me despida
De las desdichas del mundo
Adios mundo engañador
Que me haz tenido engañando
Tanto tiempo que y vivido
Sobre lo malo pensando
Aguante señor verdugo
Y un favor le vya pedir
Que me traigan a mi madre
Que me quiero despedir
Al pronto viene mi madre
Y me hechó su bendición
La quemelá para fuera
Que me parte el corazón
Aguante señor verdugo
Y un favor le vya pedir
Que me traigan a mis hijos
Que me quiero despedir
A pronto vienen mis hijos
Les hecho la bendición
La quemelós para fuera
Que me parte el corazón
Pobrecitos mis hijitos
Lástima tengo a mis hijos
Quedan pal género humano
Quedan pa manteles de otros.
Pa que se limpien las manos
De mi mujer no preguntó
Porque no lai conocido
De catorce pa quince años
Que carcelado y vivido
No ha sido para venir
Ni a preguntar como mudo.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Nombre de la persona que lo navió - Ramón Pío Ferrández

Edad de esta persona - 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - sí.

Pretensión

Desde que te vi de cielo
 Justo no tuve caval
 Se me fue tanto en llorar
 Que en mi no cabe consuelo
 Es tan copioso mi anhelo
 Que el corazón se me parte
 Como noi de ser tu amante
 De esta letra mi valido
 Pero si esto es de mi parte
 Hermosísimo vergel
 Hay te dirá éste papel
 Que es lo que desea un amante
 Con esto conocerás
 Que mis desvelos son plenos
 Ni mis penas no son menos
 Cada día mucho más
 Tener vida no es capaz
 Con tan amargo retiro
 De tu hermosura me admiro
 Y te tengo a ti distante
 La remito a cada instante
 De memorias un suspiro
 Con esto echavis de ver
 El amor que le y tenido
 Que hasta el valor he perdido
 Por franquear su voluntad

Que hoy me diga la verdad
Para más no padecer
Esto va por despedida
Que el que quiere no es queriendo
Y harto despedido está.

Localidad - La Merced Batamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narró - Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona - 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Los ojos

Mi ojos tienen la culpa
 Con ellos y de pegar
 Porque con ellos y visto
 Lo que nunca y de olvidar

De tus ojos y los míos
 Tengo de hacer un retrato
 De los míos por humildes
 De los tuyos por ingrato

Uoy a sacarme los ojos
 Para dejar de llorar
 Porque con ellos y visto
 Lo que nunca y de olvidar

Hoy me pesa haber nacido
 Según mi padecimiento
 Me pesa no haberme muerto
 Antes que la y conocido

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional n° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Nombre de la persona que la navó - Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona - 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Una vez te topé a solas
Y no tuve el atrevimiento
De arrodillarme a sus plantas
Y decirle lo que siento

Jesús mozo porque dice
Di usted no me se acordar
Ni para bien ni pa mal
Y bien se puede retirar

Aguardese mi señora
Yo le haré una pariedad
Que los aires con ser aires
Tambien se llegan hablar

Es posible mi señora
Siendo tanto mi querer
Que me ha de cerrar sus puertas
Y me deja padecer

Yo no te ciervo mis puertas
Ni te dejo padecer
Como soy mujer honrada
Y hoy te tomo el parecer
Que así no te y de querer.

Localidad - La Merced Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navó: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona - 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí

Las estrellas en un tiempo
Alumbraban para mí
Agora se me obscurece
Desde que a mi bien perdí.

La comida que yo como
Es veneno para mí
Solo en la cama en que dormo
Se compadece de mí
Porque en ella gimo y lloro
Desde que a mi bien perdí.

El camino pa su casa
Era corto para mí
Agora se me hace largo
Desde que a mi bien perdí.

Los umbrales de su casa
Fueron bajos para mí
Agora se me hacen altos
Desde que a mi bien perdí

De la rama de una rosa
De una espina me servi
Para puntearme en el pecho
Desde que ha mi bien perdí.

Localidad - La Merced

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Figueroa

Persona que la narró - Ramón Pío Fernández

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Peñaloya

Don Vicente Peñaloya

Confiado en sus bienes estaba

Y no se quiso retirar

De una casa peligrosa

De su muerte venturosa

No se quiso persuadir

Por sus amigos ingratos

Que son como un incensato

En sus modos de marchar

Que hay le supieron matar

El año 64

Los que lo asaltaron fueron

Mil ochocientos sesenta

Uno de ellos lo nombro

Por ser el más traicionero

Que era ese Quanchó Cabrera

Como le siga la venta

Siempre han de vivir conforme

Venderlo en precio tan bajo

Pero les habrá hecho a cuenta

Localidad - La Merced - Catamarca

21

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Litios: "La mina del niño", llamada así; porque antiguamente, salía un precioso niño, que corría a los muchachos que iban a la veleta, a bañarse al río.

Remansos: El Boquerón, El Pozo del Gaucho. Este último llamado así; porque allí se ahogó un gaucho que, después se convirtió en un hermoso pájaro negro, y que los lugareños buscan el quano para curar diversas enfermedades.

Pueblos: Molleaguada, Galaguada, Saucaguada, Rosario, Payaguai, La higuera, Tierra Verde, Balcosna, Chamico, Contador, San Antonio, Pachiz, San Ana, Entre Ríos, El Cajón, San Bárbara, Choya. La Ovejera, Cerro Colgado, Villa Collante, El Pueblito, Loma Atravesada, La Merced, Monte Potrero, Bastidor, Alto de la Funita, Villa del Cololar, Amadores, La Posta, Capillanía, Los Salcidos, Palo Labrado, Peña Negra, La Bajada, Corral de Barrancas, Caran, Yocan.

Cuestas: Del Cura, Piedra Blanca, Festoral, Amadores, Balcosna.

Montañas: Gracian, Balcosna, Festoral, Huayamba, Alto, Cumbrecita.

Ríos: Pachiz, Balcosna.

Arroyos: Las Latas, Santa Ana, De la Banda, Ovejera, Arroyo Monte Potrero, Arroyo del Bastidor, Arroyo del Paicote, San Antonio y Rosario.

Localidad - La Merced - Catamarca

22

Escuela: Nacional N° 92

Maestra: Blanca Figueroa

En las barrancas de un lugar denominado: La Tierra Verde, existen fósiles que, según las rótulas y fragmentos de mandíbulas, sacadas, deben pertenecer a un enorme mastodonte.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Figueroa

Persona que la narró: Eulalia de Carreño

Edad de esta persona: 86 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Arucillos

Este niño lindo

Se quiere dormir

Le tiéndale la cama

En un torongil

María Magdalena

Por qué llora el niño

Por una manzana

Que se le ha perdido

María Magdalena

Yo te daré dos

Una para el niño

Y otra para vos.

María lavaba

Los siete pañales

Y José los tendía

En los romerales

Señor San José

Enciende la vela

Para ver quien anda

En mi cabecera

Con los angelitos

Que andan de carrera.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Fiqueros

Persona que la navió: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí

Los cinco dedos

Un arbolito con cinco gajos
Cada gajo tiene su nido
Cada nido tiene su huevo

Los cinco dedos

Y hambre tengo
Que comeremos
Dios hay dar
¿Dará?
Que hay dar

La hija y el padre

Antes fui hija
Ahora soy madre
Criando hijos ajenos
Marido de mi madre

Las tetas de la vaca

Cuatro tinajitas llenas
Todas las bocas pa abajo
Y ninguna se derrama

La tijera

Dos hermanos vigilantes
Los ojos para atrás
y el pico para delante

La campana
Un navaja con un solo diente
Que llama a toda la gente

El peine
Un palito labrao
Que sube a la loma
Y bajo el ganao

El cervero
Se va al campo y no come
Viene al agua y no bebe.

El cielo
Ramadon, ramadon
No tiene varas ni horcon.

El arado, los bueyes y el peon
Dos peludos
Y un pelas
Y otro que le pega al las

El arado
Va y viene
paraito lo tiene

Ayer se mató la liebre
Y hoy en la olla se
Tres meses antes murió
A quien la liebre mató

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navió: Ramón Pío Fernández

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

La fruta de durazno
 Un enamorado triste
 De verde y morao se viste
 Y la dama que la asiste
 Adivinen quien será

La batata
 Bien tejido y flor morada
 Abajo está la bolada

La uva
 Aquí como ~~hail~~
 Y dulce como miel

El humucuti
 Humo pero no de fuego
 Cuti pero no de cuero

La garrapata
 Garra pero no de cuero
 Pata pero no de vaca

El murciélago
 Un estudiante que estudia
 Amor y filosofía
 Dime cual es el ave
 Que tiene tetas y ería.

La pichana
En el campo verdega
Y en las casas cubleuca

La vibora
Una varillita lisa
Todo aquel que la ve se temoriza

El zapato
Pancheo patalco
Camina antarca

El rastrero
Yo me voy el se queda.

El resuello
Anda y veni
Y si no venis
Que sera de mi

La llave
Dentro mis entrañas
Tengo mis ~~mañanas~~ mañanas
El que anda conmigo
Sabe mis mañanas

El molino
Un caballito moro moro
Que tiene su rico andar
Con un frenito en la cola
Sin poderlo aquebrantar

Localidad - La Merced - Catamarca

26

Escuela : Nacional N° 92

Maestro : Blanca Figueras

Nombre de la persona que la narró : Ramón Pío Fernández

Si el maestro sabe que la conocen otras personas : sí.

Seis cosas

Mi bien seis cosas te pido

Esta será la primera

Para que cuando yo muera

Enata de tener consuelo

La segunda cielo amado

Cuando yo me esté muriendo

No estés donde te esté viendo

Que muero desesperado

La tercera cielo amado

Cuando yo esté amortajado

Envuelto en hábito y velo

Llorarás si tienes duelo

Al ver mi triste desvío

Enata de tener consuelo

En cuatro dadas te advierto

Y en cinco te hago un pedido

Ya las seis vidita mía

Que no me echés en olvido.

Localidad. La Merced - Catamarca

Escuela. Nacional N° 92

Maestro. Blanca Figueroa

Nombre de la persona que la narra: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Los huérfanos

No hay razón más verdadera
 Que la que dijo mi madre
 Que trabajos pasarás
 Hijo cuando yo me muera
 Cierto es que murió mi madre
 Y hoy me quedo sin ventura
 Ninguno pasa trabajos
 Y enter la madre le dura
 Dicen que el padre hace falta
 Pero al extremo la madre
 Con el mundo me opondré.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navó: Cecilia de Amador

Edad de esta persona: 80 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí

Mula ánima

La mula ánima es una alma de mujer de mala vida con un cura. El cura al hacer la cruz, ésta mujer queda maldecida, y el puro y limpio. Cuando ella muere el alma se hace una mula ánima, que sale de noche los rebusquidos, hecha fuego por boca y narices. Sale por un solo camino con el freno al ruidoaje, pisándose las riendas. Un corajido que le ofrecen paga, para que le saque el freno, y una vez sacado, ésta se convierte en una paloma; y el alma después de condenada se salva. El que va a sacar el freno tiene que ir cargado de cosas benditas. El freno que le sacan es de plata pura.

Localidad - La Merced - Catamarca

20

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueras

Persona que la narró: Carmen Mansilla

Edad de esta persona: 81

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Supersticiones relativas a animales.

La quinea es tapia, porque en lugar de aumentar los bienes vana trás.

La lechuza es tapia, quita y hace sonar el pico, va y le quita al enfermo, y vuelve al panteón.

El quitilipi, quita cuando va a morir alguna persona, y persigue en llegar a la casa.

El tero, es otro austero, anuncia creciente. Y si llega a ver alguna alba que anda de noche la persigue, quien sabe donde.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navió: Eulalia de Carreño.

Edad de ésta persona: 86 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Supersticiones relativas a animales.

Cuando carneaban algún cabrito, roseaban con la sangre la puerta de la casa, después con la misma sangre le hacían unacruz en la frente a todos los hijos; para que la hacienda sea abundante.

La víbora viuda no hay que matarla, porque muere alguno de la familia.

La lechuza, cuando da vuelta al rededor de la casa, es porque ha de morir alguno de sus dueños.

El picaflor verde, anuncia alegría.

Localidad - La Merced - Catamarca

21

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Figueras

Persona que la narra: Eulalia de Carreño.

Edad de esta persona: 86 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si

Supersticiones relativas a fenómenos naturales

Eclipse del sol, según los antiguos, anunciaba guerra y hambruna. El cometa, el fin del mundo.

Para impedir que caiga piedra, se hacen siete cruces con ceniza, en el patio.

m
L
do
der
Dis

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92.

Maestro - Blanca Figueroa

Nombre de la persona que la narra: Carmen Mansilla.

Edad de esta persona: 8 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Supersticiones relativas a fenómenos naturales

Eclipse del sol es por que la luna lo alcanza y lo tapa. Lo mismo de la luna, la alcanza el sol y se ponen a luchar.

Las pelotas de fuego que corren y vienen alumbrando es señal de guerra y del lado que sale será el enemigo. Estos mismos solían decir que si caía en tierra se ardería medio mundo; pero caía siempre en el agua. La gente decía: Dios te quie, Dios te quie.

Localidad - La Merced. Catamarcas

33

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navó: Teodoro Reyeso.

Edad de esta persona: 60 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Curanderismo

A los pollos y gallinas para curarlos del moquillo se les atraviegan una pluma en el pescuezo. Para la tristeza se los sahuma con paille.

El cuero del tigre y del león se ponen en la cintura para que deje de doler.

Para hacer madurar una espina, se pone un emplasto de pasa frita en aceite.

Para curar el aire de los ojos, se hace entrar jabón y se arropa bien.

Para dolor de cabeza se pone hojas de rosa, mojada.

Para curar los animales vacunos enmoscados, ~~por el rastro~~, se les redondea la ~~pi-~~ ~~da~~ la cola tres dedos después del marlo.

Cuando los bueyes se insolan, se los une y encima de la nuca se les pone un manojo de altamisa.

Para curar los animales vacunos enmoscados, por el rastro, se les redondea la pisada, se les hace una cruz en el medio, después se le pega dos patados en cruz, se da vuelta y se va sin mirar.

Localidad - La Merced - Catamarcas

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Figueroa

Nombre de la persona que la navó: Eusebio Reynoso

Edad de esta persona: 60 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

Los eclipses del sol son causados, por los vientos cargados de polvo que cubren el sol.

pluma

ceite.

la paja

un

la pi

ruz,

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Figueroa

Persona que la navió: Miguel Leiva

Edad de esta persona: 62 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Curanderismo.

Curar por el rastro a los animales de las quesaneras. El animal va absud, el que cura se pondrá al norte, busca el rastro más visible y junta la tierra del rastro, da trocando tres patadas en cruz en el montón de tierra y se dirige en sentido contrario sin darse vuelta.

He
an
al
bus
mon
ye
lu
na
E
ver
m
vis
na
cal
gii
re
E
led
un
el
ba
daba
pi
va

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional n° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narró: Eulalia de Carreño

Edad de esta persona: 86 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Fantamas, espíritus, duendes.

Había una quinta de naranjos, murió el dueño y como al mes, resultó una luz que andaba de planta en planta y a donde se asentaba la luz, se secaba la planta. Como al mes la viuda se confesó, y el confesor le ordenó que ponga una luz con crucifijos, y buscase hombres corajudos, para buscar esta luz que aparecía y entonces dice que se acercaron y vieron un chanchito, echando fuego por boca y narices, tascando y cabando tierra y entonces al crucifijo lo hizo harina. Entonces la quinta se acabó de perder porque la luz no cesaba de andar de planta en planta y los dueños tuvieron que retirarse, porque era una cosa de temer a ésta luz que echaba chispas para un lado y otro

El duende, que yo lo he visto, es un muchachito churito, lindo, chiquito, calzoncitos verdes, franjas colorada, con un sombrero grande como de terciopelo blanco peludo, una mano tiene de hierro y la otra es como de lana, deditos y todos. De esta manera lo he visto al duende: se iba la Andrea a traer leña, venía él y le apretaba la carga de leña, y le apretaba para no dejarla levantar la carga y ella con una varilla lo quería castigar y no le acertaba; porque se le tendía para un lado y otro, y entonces le sacaba la lengüita como una agüita y porfiaba en apretarle la carga de leña y cuando yo lo estaba viendo, me vio que yo me acercaba y dió un remolino y no lo he visto más.

Estando un matrimonio, la señora tenía una niñita de pechos y deshora la noche se le desapareció y se levantó la señora desesperada a buscarla a la niñita, la buscaban en una parte y otra y no la podían hallar de ninguna manera, luego imaginaron que el duende podía ser, hicieron junta de gente (esto era deshora de la noche) la buscaban dentro de la labranza, dentro de un cerco, porque la niñita ya era entendida, andaban con luces quitándole a Juanita que así se llamaba la niña, al mucho quitar, al pie de una loma, en un cerco la hallaron en el medio, sentadita en una cama de madera alta, jugando con un gajo de malva. Allí tuvieron que deshacer el cerco con la

prolijidad más grande, para sacarla del cerco a la mítica, la hallaron todas las asentaderitas
y las pueritas llenas de vidrio y arenitas, lo que la había sabido tener por el río pizando.
Fue en Santa Ana.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la navó: Eulalia de Carreño

Edad de esta persona: 86 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Salamanca

La salamanca donde habitan los diablos, se oyen diferentes clases de música y que para entrar a la salamanca hay que ir desnudos, cuando se ha llegado a la puerta, a un lado está nuestro Señor crucificado y un chivo al otro lado; entonces a nuestro Señor, lo escupe éste que va entrar y al chivo le toma gracia. Cuando entra le pregunta que quiere aprender; si quiere aprender a cantar ya viene un viborón grande y le sube por el cuello, le da vuelta y lo agarra de la garganta, y, no hay otro que cante mejor. Y si quiere aprender a domar caballos, está un sauce de regular grosor por sobre de un fondo que está hirviendo y lo hacen subir en el gajito y ese gajo es el que bellaquia para un lado y para el otro, y si no se cae de esa bellaquiada, puede ir a subir a cualquier caballo que esté echando chispas y no lo voltea. Y también hay que tener un gran cuidado de no ausarse y no nombrar los santos y decir erre diablo, erre carajo y erre diablo; si llega a decir ave María o Jesús, por equivocación, queda dentro de un pencañal y en una tinieblas que no sabe por donde va agarrar.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional n° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narró: Carmen Mansilla

Edad de esta persona: 81 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Espiritus

Ricardo Montenegro, se le apareció a Juan Ramón Mansilla, mientras éste último venía amansando una mula, le salió vestido de blanco junto de un árbol y le barajó las riendas y le decía: Ramón ¿Quién me agarró las riendas, carajo. Yo soy Ricardo Ramón te quiero hablar; Diga lo que quiera de una vez!; ¡larqueme! carajo; ¡larqueme! porque se me muere la mula, (ésta tiritaba y bufaba desesperada) le largó de las riendas y le dice: dígame lo que quiere decir de una vez. Bajate porque me has de tener miedo, echate y ponete boca abajo, para que me oigas. Para que yo no le tengo miedo, ya el miedo ya se fue. Y le dice: decile a Pastor y a mi señora que, me hagan decir dos misas, una rezada y una cantada, solo eso estoy esperando para gozar de Dios; que me hagan decir el Lunes sin falta, y vos volví el Lunes por la noche para darte los agradecimientos.

La mula estaba manedda y no la podía hacer mover, hasta que se bajó y sacando el cuchillo, tiró dos hachazos encruz, tiró la mula y agarró la movió de ahí. Venía temblando la mula en todo el camino hasta que llegó al Monte Pstero. Ahí estuvo hasta que amaneció, cambió mula y recién se fue a Amadores, a avisarles, y entonces cuando les avisó, recién fue llantería, y le hicieron decir la misa el Lunes con el Señor cura Vera. Por la noche lo instaron que se venga que no debía perder los agradecimientos, y se vino, cerca del árbol dejó la mula retirada, y se vino cerca del árbol, allí se sentía una fragancia que nunca había sentido. Estaba el bulto blanco que le decía: que Dios le pagaría en el cielo que el rogaria por el para que toda la vida sea feliz; pidió que lo entierren en el campo lugar sagrado, que no podía estar en el campo, porque ya estaba gozando de Dios.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Ligueros

Persona que la navó: Camen Mansilla

Edad de esta persona: 81 años

Si el maestro que la conocen otras personas: si

Peñalozza

Desgraciado y Peñalozza

Vino porque le ofecian

El se vino a Tucumán

No vino por el salario

Si no porque le ofecian

El se vino a Tucumán.

Contando el triunfo seguro

Lo halló a Campos a la par

Con su infantería famosa

Y su artillería hermosa.

Que daba un terrible fuego

Campos no quiso que venga

Las fuerzas de los Taboadas

Dijo no me han de hacer nada

Que Chacho esta' acobardado

Don Celidoneo contaba

Con toda la infantería

Y su artillería hermosa.

A las doce de la tarde

Contaban la retirada

Donde volvió cara luego

Desgraciado y Peñalozza.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Figueroa

Persona que la navó: Carmen Mansilla

Edad de esta persona: 81 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Alevoso

Alevoso engañador

Falso tirano inelmente

Que a todos tus compromisos

Faltastes completamente

Que en mi fatal circunstancias

Me imagino y me desvelo

De ver mi crédito al suelo

Virado por su inconstancia

¡Ay! con doblada inrogancia

Pisais mi sencillo amor

Me haz hecho este disfavor

Y, ay, con doblada inrogancia

Asi resentido digo

Alevoso engañador

Si yo hubiese conocido

Tus disprobados intentos

No hubiese estado un momento

En tus cariños fingidos.

Localidad - La Merced - Catamarca

41

Escuela - Nacional N° 92

Maestra - Blanca Figueroa

Persona que la navó : Carmen Mansilla

Edad de esta persona :

Si el maestro saben que la conocen otras personas : sí.

Santiago, Andrada y Castillo

¡Viva! el gobernador Campos

Santiago me dió una cinta

Labodda me dió un cordón

Por Castillo doy la vida

Por Labodda el corazón

¡Viva! el gobernador Campos.

FOJA NO

REGISTRADA

An
an
cend
vir.
El
dos s
para
respa

Localidad - La Merced - Catamarca
Escuela - Nacional N° 92
Maestra - Blanca Figueroa
Persona que la navió: Eulalia de Carreño
Edad de ésta persona: 86 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: si.

Mitos

Antiguamente el Jueves y el Viernes Santo, no se prendía fuego ni se mataba animal alguno, debiéndose preparar el Miércoles anterior los alimentos. No se encendía fuego, porque al hacerlo lo quemaban a nuestro Señor, que estaba para morir.

El melón, el donegal, no querían comer porque era carne.

Se pone una vela o lámpara en una barranca o lugar reservado, a los lados se clava dos palitos con paquitas y se pone un rosario, corriendo las quaiicas para el lado de uno de los palitos, y la corona para el otro palito, y si el alma ha rezado corren todas las quaiicas para el lado de la corona.

Localidad . La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro . Blanca Figueroa

Persona que la narró: Carmen Mansilla . Edad 84 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

Espiritus

Dice que había un hombre casado, que vivía en el campo y tenía mucha familia. Ha ido y ha muerto el hombre, desde la misma noche que lo sepultaron, ya venía un caballo con un difunto encima, a la casa. Otras noches salía un chanchito echando fuego por boca y narices. Así dice que salía diferenciando todas las noches. Y fue pasando un tropero por esa atravesía, dice que iba medio enfermo, divisó este fuego, este humo que salía, medio este campo. Le dice al peón que fueran allí para que le calentara agua, que debía ser algún puesto allí. Llegaron allí, le pidió licencia a la señora dueña de la casa, para calentar agua. El peón observaba que chicos y grandes estaban muy transparentes. Entonces le preguntó a la señora que pasaba que estaba así toda la familia: Ha de saber usted que hace un año que ha muerto mi marido, todas las noches sale de esta forma y de esta otra. Entonces el peón lleva el agua para el patrón, y le cuenta al patrón lo que pasaba en esa casa. Entonces el patrón le dice: esta noche no se vamos a ir, andá preguntale en donde viene. Entonces la señora le dijo que a ese galpón venía. Va el peón y le avisa. Entonces le dice que ahí le tienda la cama adonde mismo iba. Preparame la espada contra de la cama, ite vos a dormir junto con ellos. Todas las noche dice que venía muy tarde y esa noche se vino muy temprano. Llegó un caballo manecado brincando, con un difunto encima, los cabellos del difunto iban y venían. Entonces se enderezó el hombre y le preguntó: de parte de Dios te pido sois de esta vida o de la otra. Soy de la otra le dice: ha de saber usted, que yo he sido el padre de esta familia, y por no haberles enseñado a rezar, me he condenado; así que mañana cumple un año a lo que morí. Mañana a la noche los como a todos y me mando a ir a los infiernos. Ya no demoró nada, ese mismo momento se retiró.

Al alba, hizo levantar a toda la familia, y les dijo que echen los animales que tengan para ensillar, que carguen todo lo que puedan cargar y que salgan inmediatamente. Los llevó a una ciudad y los desparramó que les enseñaran a rezar.

Localidad - La Merced - Catamarca

Escuela - Nacional N° 92

Maestro - Blanca Figueroa

Persona que la narró: Ramón Pío Fernández

Edad de esta persona: 84 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: sí.

El medio hombre (cuento)

Dice que había un hombre pobre y tuvo un solo hijo y este hombre después de grande quedó ciego y el mismo hijo le sacaba las limosnas y los vecinos lo aconsejaban de que buscara un chico y conchabara y que al hijo de él lo echara a la escuela, porque lo consideraban que era un niño muy humilde y que debía ser una gran cosa. Los mismos que lo aconsejaron, ellos mismos lo fomentaban en ropa, con plata. Dice que llegó al extremo de que el niño tenía ropa suficiente y el padre le envidió y dijo: es posible de que mi hijo, se vea con plata desocupada y que yo me vea combatido de la pobreza, me voy en busca del diablo para que me dé una fortuna. Tomó el ciego el bastón y se fue a una cañada que había conocido cuando tuvo vista, oyó un tropel de una mula y le dijo: ¡paradón de vas! me voy en busca del diablo. Yo soy el diablo que querís conmigo. A darte mi alma para que me deis una fortuna. Yo de tu alma no preciso; yo te dare una fortuna que naide la tenga; pero por el alma de tu hijo. No le dice yo no puedo vender alma ajina. No, le dice, estás equivocado vos sois padre, vos sois dueño. (Por donde lo tentó y vendió el alma del hijo). Comprometido en llegarlo plazo de diez años. Al volver a su casa, encontró toda la riqueza: una hermosa casa con los cuartos mas elegantes, sus ricas camas de bronce encastradas.

Le iba el niño al colegio, antes de irse le dejaba cincuenta centavos para la madre para que compre carne y le cocine, porque el no quería tocar nada de esa fortuna, porque sospechaba que era mala.

El viejo empezó a pensar el error que había cometido, salía para fuera y ganaba medio el patio, recibiendo sol y viento y no había quien lo haga consentir que entrara. Entonces dice el niño, si de este modo no lo saeo que porque lo que mi padre se mortifica sin ninguna necesidad le dice: precisamente usted vive aburrido conmigo, para que usted goce de su fortuna y deje de mor-

tificarse, me voy a mandar ir donde ni noticias tenga. ¡Ay! hijo, le dice: veni vamos para allá; y lo llevo a un cuarto, entraron los dos para dentro y cerraron bien la puerta. Eso que cerró la puerta le dijo: ¡Ay! hijo, te voy a avisar de esta fortuna que ha venido de la noche a la mañana, es porque yo di tu alma al diablo. Ese no es motivo mi padre, le dice, para que usted se mortifique. A qui estoy yo, para que cumpla sus compromisos. Que tiempo nos falta mi padre le dice. Nos falta nueve días, hijo, le dice. Me voy yo pal colegio a despedirme de mi Rector. De allá se volvió el niño y buscó a su confesor, el día que se cumple el término recibió la comunión, de allá se vino a la casa del padre a satisfacer sus tratos. Lo toma el niño de la mano y se fueron a la catedral. Cuando el diablo ya los vido, sale una señora viuda y lo toma al niño de la mano derecha. El diablo le decía: traeme de una vez lo que es mío. Y la señora le decía al viejo: te hubieras visto contento con lo que el maldito te dijo que de tu alma no precisaba. Entonces la Virgen le dijo, veni paraca' maldito, veni lleva lo que es tuyo; le dió la mano izquierda al maldito y ella tomó la derecha; sacó un puñal y lo partió medio a medio. Y le dijo la señora, eso es lo que es tuyo maldito. La llevó a la mitar el diablo, la otra la curió la señora y la sano; pero mitad. Entonces le regaló el puñal y le dijo: si te quieren pelear nadie te ha de vencer, y sacó cien pesos y le dió; adonde vos paréis pedirís cama y comida, no siendo que malgastés, al otro día tus cien pesos estarán. Si algunos te quieren correr mirándote en menos porque te ven mitar, si alguno te quiere luchar viéndote mitad, lucha que nadie te ha de voltear. Seguí vos para el sud, vos no vais a tener paradero en ninguna parte, si Dios te da vida y salud conocerís el fin del mundo. Y comenzó a caminar se cruzó más de treinta y tantos pueblos, en el ultimo pueblo que llegó fue a una casa de una señora que tenía tres hijos; dos niños y un mozo, todos muertos de lástima. Entonces le dijo el que le dieran cama y comida y que digan lo que vale, entonces las niñas le preguntaron, por que se hallaba de esa manera y les contestó él, que Dios lo puso en ese estado. Les preguntó si tenían un libro de religión, entonces les dijo que le hagan el servicio de prestarle. El comenzó a leer y los niñas a servirlo con mate cuando el acabó de tomar le dice el mozo al medio hombre que para donde era su destino. Mi destino es, le dice, si Dios me da vida y salud, conocer el fin del mundo. Bueno caballero, le dice, nos vemos al siguiente pueblo

a unas carreras, que yo le proporcionaré caballo ensillado. No le dice, no le voy a ocupar, yo, a pie no más, voy al paso, voy al galope, de ustedes no me de quedar, yo estoy convidado con otros dos jóvenes más le dice. Al siguiente día salieron y llegaron a las carreras. Estos tres jóvenes que iban juntos con él, yo voy hacer dice uno al caballo que él elija a ese voy a jugar yo; y le preguntan al medio hombre cual de los dos caballos le gustaba, el zaino o el colorado y dijo que el zaino ya ese jugaron los tres mozos. Luego que pasó la carrera fue y ganó el medio hombre, debajo de un árbol, con su bastoncito al lado. Porque no viene un gaucho peleador por ahí y le dice el gaucho: si esta basura quisiera pelear, con esta basura habría de pelear. El medio hombre se paró y le dice: no tan basura como vos lo piensas. Doscientos pesos tengo, por doscientos pesos te peleo, para que salgáis de la duda de esta basura. Los jóvenes que fueron con él se pusieron a atender haber si llamaban paradas al entero, ellos comenzaron a pagar. Pelearon como un cuarto de hora, ninguno se podía tocar, entonces le dijo el medio hombre, atajate que te voy a pegar, entonces le hizo una engañada y le puso un hazazo en media frente, reculó el gaucho pa trás, no me mates medio hombre, conozco que me has ganao. Yo no pretendo matarte si no cuanto ganarte. Recibió sus cuatrocientos pesos. Viene un gaucho ligero y lo halló tendidito al suelo, si esta basura quisiera correr con esta basura habría de correr. No tan basura como vos lo piensas, cuatrocientos pesos tengo por los cuatrocientos te corro. Ya salieron a la cancha y le pregunta el medio hombre: ¿que distancia vamos a correr? El gaucho le dijo: media le qua. Vamos a correr, él se fue ya pa la largada, tomaron alegando, le decía el entero al medio hombre, salí vos adelante. Yo no preciso ventaja salgamos iguales no más le dice, y comenzaron las paradas, los compañeros del medio hombre a topar, todas las paradas que llamaron, y ya largaron y salieron corriendo, lo llevaba pasando el entero al medio hombre, larga toda tu juria que yo también voy a largar; ni lo sintió el entero al medio hombre en que tiempo pasó, cuando el entero llegó a la raya, el medio hombre estaba acostado al otro lado: Recibió sus ochocientos pesos y quedó tendidito al suelo. De allá viene el gaucho luchador, si esta basura quisiera luchar... Calladito tomó el bastón y se paró y le dijo: no tan basura como vos lo piensas. Ochocientos pesos tengo por los ochocientos te luecho, luego ya se agarraron y comenzaron las paradas al entero y los otros tres

caballeros a pagar. Pa que se divierta la gente ya es de sobra, agarrate que te voy a voltear, le hizo una engañada, por sobre el hombro lo tiró. Entonces volvió a quedar y se van dicen pa las casas ellos los cuatro compañeros, a la casa donde ellos los cuatro paraban, también pedían cama y comida. Al medio hombre con preferencia ya le pusieron la cama, pensando que el era medio hombre y que pudiera estar cansado, allí lo comenzaron a servir con mate y les preguntaron como les había ido en las carreras, contestan ellos los cuatro: nos ido un poco regular. De allá se vienen ellos los tres quechos, después de haber ellos consultao, que este hombre alguna virtud había de tener. Entonces le dicen los gauchos ¡Oh! medio hombre de usted, no se queremos quedar, si usted nos quiere concharbar, con usted vamos andar. Para que quiero peones, mi profesión es examinar. Entonces dicen los gauchos, con fin de andar con usted a méritos los vamos a servir. Entonces dice el medio hombre: yo los voy a llevar bajo de esta claridad que lo que yo les ordene que jamás me han de rezongar. Entonces le dice esperemos a mañana. Ya los mandó pa la calle a que compraran cuatro servicios y dos ollas regulares; luego los volvió a mandar por arroy, fideo, ají, grasa. Bueno entonces dice el medio hombre, traten de hacer de merendar. Al otro día de mañana salen los gauchos a caballo y el medio hombre de a pie; caminaron ocho días fueron y encontraron un arroyo y un pasto muy regular. Aquí hay buena comida para nosotros y para los caballos.

Al otro día de mañana dice el medio hombre, vamos a salir a cazar. Lodejó al peleador para que cocine, que prepare bien la comida y que a las once iban a venir. Preparó bien la comida y oyó una voz que lo habla y le dice: que más estimas vos la vida o la comida. Este no se acordó que el medio hombre ya lo golpeó; entonces contestó: ni la vida ni la comida ajo. Entonces ya sintió un golpe; cuando el se encontró, se encontró a una distancia lejos del fuego. De allá volvió a la cocina, lo que no había podido comer se lo había llenado de tierra. Entonces le dice el medio hombre: hombre porqué está así la comida? le contesta el peleador: cuando ya estás la comida buena, y oídas unas voces que me han dicho: que más estimas vos la vida o la comida, entonces le contestado yo: ni la vida ni la comida, ajo. Así dices que sos quecho, el dice el medio hombre, así dices que sos gaucho que se anda de tierra en tierra, y no sabes queis te pega.

Al otro día lo deja al luchador, lo mismo le pasó. Cuando la comida estuvo buena, entonces la retiró y ya oyó una voz que le dijo: que más esti-

mas vos la vida o la comida. Ni la vida ni la comida. Ya sintió el golpe otra vez en la misma distancia se halló. Cuando el volvió de allá lo que no había podido comer lo volvió a llenar de tierra. Entonces le dice el medio hombre: pero hombre vos sientes que te pega y no sabís quien.

Al otro día lo deja al ligero, que quedara a cocinar que prepare bien la comida, oyó las voces que le preguntó que más estimas vos la vida o la comida. Ni la vida ni la comida, ajo. Luego ya sintió el golpe en la misma distancia se halló. De allá volvió a la cocina, lo que no había podido comer todo lo llenó de tierra. Cuando ellos ya llegaron les dijo el medio hombre, y por qué está así la comida? Y sintió unas voces al aire que me han preguntao que, que más estimo la vida o la comida. Entonces le contestao yo que, ni la vida ni la comida, ajo.

Al otro día de mañana los manda a ellos los tres. Cayanse siquiera al monte a dormir, yo voy a quedar a cocinar. Y oyó unas voces al aire y le preguntó que más estimas vos la vida o la comida. El medio hombre le contestó: tres días me haz dejado sin comer. A los cuatros también y enterar le dijo. Entonces el medio hombre se enderezó y vio para arriba el gigante que había sido, y ya le soltó un puntapié, y le cortó el pie con el puñal y le hizo saltar allá lejos; y el otro el nudo en el suelo y le soltó con el otro, le volvió a hacer la bajada y le cortó el otro pie. Entonces cayó; corrió le pegó una puñalada y lo ultimó. De ahí lo agarró de una pata como un perro lo llevo y lo dejó contra un árbol y volvió él a la cocina hasta que el gigante se endureció y entonces lo paró contra el árbol. De allá volvió a la cocina, al momento los otros llegaron; el medio hombre les decía, vean hombres como está de fea la comida. Acabaron de comer. Mañana ya vamos a salir, ahora van a ir para allá, porque allá hay mucha leña. Se van los gauchos a la leña van y lo hallan al gigante; de allá llegaron los gigantes como una majada y cabras que las escapa el león. Y les dice el medio hombre que porque venían así, parecen majada y cabra que las escapa el león. Contestan los gauchos y dicen: allá está un gigante tremendo señor. Pero hombre, les dice, que tienen miedo a ese muerto, verdad, que ese es el que los ha golfiao.

Al otro día de mañana acabaron de tomar mate; ahora ya vamos a marchar, ahora tenemos trabajo, seguir el rastro el gigante, que éste, casa ha de tener. Luego siguen con el rastro, sobre el rastro hicieron fuego. Al otro día de mañana vuelven a seguir el rastro, sobre el rastro vuelven hacer fuego. Vuelven a seguir el rastro, ya a puesta del sol vuelven salieron fuera de un borde, allí hicieron fuego, los gauchos se pusieron a cocinar y él a cortarle el rastro, de ahí de ese borde no pasó, sobre el borde encontró

una pirada muy redonda. Le hallado el rastro al gigante junto a una cueva y precisamente ahí es la cueva. Al alba ya les quito' que se levanten a hacer fuego, hicieron fuego, tomaron mate. De allí se fueron al borde los tres: el medio hombre y dos gauchos, quedando uno a cocinar. Y comenzaron a cabar, le hallaron la pintura de la piedra; les dice el medio hombre a los gauchos: hagan una palanca; le quitaron al cocinero que les venga a ayudar. Dentraron las tres palancas, alcanzaron a divisar que este agujero se iba para abajo que se iba por escala. De allá trajo una piedra el medio hombre, y los volvió hacer soliviar y se arminó el medio hombre, el con una sola mano les ayudó a empujar, ya que do' la cueva destapada. Bueno dice ahora vamos a almorzar. Les dice el medio hombre a sus gauchos cada uno traiga sus lazos. Entonces lo ató al peleador, a ver el fin de esta cueva y se largó el peleador, se perdió el lazo entero, el otro hasta la mitad. Entonces le dice el medio hombre que es lo que haz encontras. Encontrado con un frío le dice y paseso y salió. Veni vos luchador le dice, quien va creer que un hombre que se tiene por gaucho, que por frío haya salió. Lo largó al luchador, se perdieron dos lazos y movió la sogá y lo sacó; entonces le preguntó que era lo que había encontras. Y pasado de ese frío y me ha tomado un calor que parecía que chamuscaba el pelo y la barba y paseso y salió. Veni vos ligero, se perdieron los dos lazos y el otro hasta la mitad, y les dice a los otros dos gauchos, vayan traigan cinchas y frenos con todo eso vamos a llapar. Se perdieron los tres lazos y llaparon los frenos, movió la sogá y lo sacaron y le preguntó que era lo que había encontras. Y pasado de ese frío, y pasado de ese calor, me encontras una hedentina a azufre, que parecía que me descomponía y paseso y salió. Vay a traer los caballos. Cada uno carnearon sus caballos. Los gauchos, cada uno hizo una sogá. Entonces se largó el medio hombre y les dijo que atiendan bien la sogá, que el por frío o calor o hedentina de azufre, que el no había de salir. Entonces les dijo que estén atentos a la sogá; que cada uno tenía que darle sogá media hora y cambiarse, cuando la sogá quedó parada, pero la misma atención seguía, para cuando el nueva la sogá, era porque ya iba a salir. Cuando el medio hombre cayó al bajo, lo primero que encontró, un cuarto y una niña sola, la niña se asustó y le dijo: por parte de Dios le pido es de esta vida o de la otra. Soy de esta vida, señorita, no me tenga miedo. Váyase, mozo le dice, que yo no tengo ande esconderlo, porque si viene la serpiente, al momento ella lo come. Pierda cuidado niña le dice, si es más capaz que ttoyo me comerá. Luego viene la serpiente, le pegó un tajo de abajo y le hizo volar las siete cabezas. Mientras la niña se aprontaba, el sacó todas las lenguas y las acomodó. Bueno señorita

le dice, ahora ya se vienes los dos. Entonces le dijo la niña, sacándola a mi hermana se iremos los tres. En donde vive su hermana le dice. En el cuarto que sigue. Allá se va el medio hombre y la encontró a la niña. Mozo le dice, por parte de Dios le pido es de esta vida o de la otra. No me tenga miedo niña le dice, soy de esta vida. Váyase mozo que no tengo ande esconderlo, porque si viene el que me sostiene al momento lo come. Y cual es el que la tiene le dice. El baúliseo. Y por donde entra el le dice. Ve la por esta ventana le dice. Viene un espejo de vestirse le dice. Si hay. Presteme. Levó el espejo el, y le puso en la ventana, la cara para fuera. Luego que conversaron, ya le sintieron el ruido que venía. Vino y saltó a la ventana. Ni bien se vido en el espejo hay no más cayó muerto. Entonces le dijo el medio hombre: bueno señorita, ahora se irá conmigo. Bueno caballero, sacándola a mi hermana, que vive en ese cuarto que sigue. Allá se fue al cuarto y la niña se asustó y le dice: por parte de Dios le pido es de esta vida o de la otra. No me tenga miedo señorita soy de esta vida. Váyase mozo a donde esconderlo no tengo; porque si viene mi padre, al profundo de los infiernos lo lleva. No tenga miedo señorita, si es más hombre que yo me ha de llevar. Entonces le preguntó el medio hombre por donde entraba. Y le dijo por esta puerta. Entonces la abrió bien a la puerta y se puso a conversar. La niña de acuatada no hallaba que hacer, y ya le oyo el estrepito que venía. La niña se paraba y sentaba de miedo. Ganó tras de la puerta y entró el diablo y andaba de esquina en esquina y decía pus pus carne humana yede. Queir va a andar en estos desiertos le decía la niña. No le decía el diablo, pus pus carne humana yede. Y comenzaron a pelear, quiebran sillas, mesas, por donde iban y ni uno no se podía tocar. Por hay endo le hizo una engañada el medio hombre y le puso un hachazo en la frente y otro que le hizo saltar allá lejos una oreja. Y despues el diablo quiso alzar la oreja; le hizo un amago en cruz y disparó el diablo y se fue. El medio hombre le pidió un papel a la niña y la envolvió a la oreja y despues la ató en un pañuelo y la echó al bolsillo. El medio hombre le dijo a la niña si tenía a bien de irse con él, y entonces le dijo que con el mejor gusto. Que ella no salía para nadie, sino con el fin de casarse con él. De ver la valentía de él por eso se emprendió ella. Entonces la niña lo único que le vantó para llevar fue: un par de zapatos tacode oro y una silla de montar de oro. De allá salieron a la punta la soya los cuatro: las tres niñas y el medio hombre. La ató a la mayor, y le comenzaron a tirar la soya y bien salió se fue con el peleador. La ató a la del medio, movió la soya y la comenzaron a sacar

Cuando ella saltó a tierra se fue con el luchador. Los dos ellos comenzaron a alegar, la niña le decía salga usted primero, porque esos gauchos que tiene le van usar a traición. Y él le decía que no. Allá dice se despidió la niña con más lágrimas que razones y le dejó tres prendas: dos pañuelos de seda y un anillo de oro. Marcados los pañuelos con el nombre y apelativo de ella, uno era verde y el otro colorao. La ató a la niña a la sogá con los botines y la silla y el quedó abajo. Allá largaron la sogá, cuando la última salió, la quiso agarrar el ligero, y le dijo la niña que nó, que ella no había de sacrificar su gusto, que ella no había salido para él. De allá le largaron la sogá; pero cuando lo alcanzan a ver, le iban a cortar la sogá. De allá volvió este pobre, cuesta abajo, golpes aquí, golpes allá. Lo único que tenía sana era la cabeza, y de hay todos los huesos los tenía hecho pedazos, estaba un montoncito en el suelo. En los ayes que pegaba dice que hacía temblar la tierra. Vino el diablo y le dice amigo, porque se halla así. Ojalá yo me pudiera parar, yo te había de avisar, viéndome en el estao que me hallo. Yo he venido a hacerle un trato, yo lo hago salir a tierra para que venga a sus gauchos, y vos me entregáis mi mitad. Esta bien le dice. Y le dijo el diablo que cierre los ojos. Cuando le dijo que abra los ojos, se halló de vecino del rey. Este lo había llevado a la casa de un talabartero; pero este cuando ya fueron cerca le dice: agora ya vamos a llegar, ahora entregame mi mitad. Entonces la sacó el diablo la mitad que él tenía y la hizo parar y la avimó a la otra mitad del medio hombre, entonces quedó ya un hombre entero como si jamás hubiera sido partido. Le dijo al talabartero que le alquile un cuarto con todos los muebles y que le cobre. Le alquiló el cuarto y allí estaba el medio hombre con el diablo. Al otro día se va al palacio del rey a donde estaban las niñas, según les avisó el talabartero. La niña con la cual se iba a casar el medio hombre estaba de sirvienta. El diablo se dejaba ver; pero en figura de hombre y le dijo al medio hombre que él iría adelante y que le iba a servir de abogado, para que venga a los gauchos, que después se casaría con la niña, que era su hija y que de aquella cueva que ya conocía podía sacar el dinero que quiera, porque allí había plata y no zoncera. Entonces se presentaron al rey y le dijo el medio hombre que él venía a que él le hiciera justicia, con esos gauchos que le habían usado a traición, que si él no se hallaba capaz que él tenía pruebas, y que él no más era capaz de hacer

de justicia. Entonces le dice para aprobar mejor la verdad le dice: venga usted señorita para acá, le dice a la niña. Sacó los dos pañuelos y el anillo y le dice: conoce estas prendas señorita. Si las conozco le dice; pero no está, pa quién yo las dejé. Si está le dice en el poder que usted las ha dejado y yo tengo un testigo aquí le dice. Entonces le dice aquí estoy yo, le dice; yo soy el testigo. Yo he entregado la mitad le dice, y lo he hecho salir a tierra pa que se case con vos. Yo soy tu padre, yo soy el diablo. Ahora sí.

Entonces dijo el rey, ahora es ocasión entonces que cumpla usted sus palabras. Entonces el mismo rey les buscó padrinos, mandó a traer el cura y ahí se casó el medio hombre con la niña. Y entonces el medio hombre les dijo los gauchos ahora sabrán picaros como han de usar a traición. Entonces los gauchos les ponían las manos y se le arrodillaban pidiéndole no los mate que iban a ser sus esclavos hasta que Dios les mande la muerte. Entonces le dijo el medio hombre que vivientes gauchos no querían tener, que para eso tenían dinero para conchabrar. Entonces le pidió al rey los vasallos, para que los manearan los de golló y los quemó para que haiga escarmiento para otros traicioneros. Entonces el medio hombre le dijo al rey, que él había sido partido por una Virgen y la Virgen le dio el poder que pelie, buche, que naide lo había de vencer, y que curra. Entonces le dijo el rey que como no había de tener ese poder, siendo que le había dado la Virgen, que por eso era lo que le había dicho que si Dios le daba salud y vida que había de conocer el fin del mundo, porque era que había de encontrar su mitad. Entonces se casó con la niña y el mismo rey sirvió de padrino y hubo una gran boda y un gran banquete, y ellos quedaron bailando y yo me vine paracá, yo tuve la desgracia de que no me convidaron nada.

1

batamarca, La Merced
Cre. Nacional N° 92
Perteneiente

a
Blanca Figueroa

Localidad: La Merced Catamarca

Escuela: Nacional N° 92

Maestro: Blanca Figueroa

Persona que la narró: Jesús Collante

Edad de esta persona: 40 años

Si el maestro sabe que la conoce, otras personas: si

Pregunta

Piche mató a siete

De siete eligió la mejor

Ené al que vi maté al que no vi

Bebi agua no vertida y comí carne no nacida

Vi a un muerto que llevaba a un vivo.

R. - Una madre, tenía la intención de matar a su hijo porque no lo quería. Este resuelve ir a otros lugares, a su partida, la madre, le regala una tortilla con veneno; en el camino da un pedazo de esta a su perrito llamado: piche, el cual se muere en seguida, de cuya carne hace charqui. En el camino encuentra a siete gauchos que le quitan el charqui y el resto de la tortilla, éstos tienen la misma suerte que piche; de las siete pistolas que llevaba, eligió la mejor y siguió camino. Después encontró a una liebre apunto y mató a otra que estaba escondida en los yuyos, comió la carne del hijo que tenía adentro y bebió orín, porque estaba medio muerto de sed. Por último vio un animal que arrastraba los crecientes y sobre este iba un carancho.

Localidad: La Merced Catamarca

Maestro: Blanca Figueroa

Escuela: Nacional N° 12

Persona que la navió: Jesús Collante

Edad de esta persona - 40 años

Si el maestro sabe que la conoce otras personas: sí

Refranes

Cuando se acaba el ahijado se acaba el compadrazgo.

Dios da bizcochos al que no tiene dientes.

El que se van sin que lo baten, vuelve sin que lo llamen.

Lo que el agua lo da el agua lo quita.

La paja en otros ojos es reparable y no ve la rama que obstruye el propio.

Quien de roma se acuerda luego asoma.

A la sombra de un dicho se avuima un desgraciado.

El que habla de la pera comer la quiere.

Después del daño viene el cuidado.

A quien le cupa el sayo que se lo ponga.

Algo le hinea por eso le brinea.

El que ama el pelique es el muere.

Carbón que una vez ha ardidido con facilidad se enciende.

Más tira una teta que una careta.

Por mis venas corre sangre y no arriope de chañar.

Quien siembra vientos recoge tempestades.

Amor pobre y tenaz vende arde cuando hay ocasión.

Uvas amargas dijo el zorro.

Aquí y arena donde no hay rubias no hay cosa buena.

Casarse no es nada, la ollita es la condenada.

Zorro corrido sabe el portillo.

No tiene la culpa el chanecho sino quien le da el afrecho.

Porro que sale halla huesos y algunas veces con carne.

Tray toro en mi rodeo y en rodeo ajeno, donde bala toro viejo no bala ningun toro.

Porro que ladra no muere.

Quien hace un cesto hace un ciento.

FOJA EN

BLANCO

pio.

quinter